

INTEGRACIÓN Y CULTURA EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: PERSPECTIVAS DESDE EL CARIBE ANGLÓFONO

Nina BRUNI*

Este artículo presentará la trayectoria del tema de integración y cultura a partir del desarrollo curricular de los Estudios Latinoamericanos emprendidos en instituciones académicas del Caribe anglófono durante los últimos dieciséis años: el Centre for Latin America and the Caribbean (CENLAC), The University of the West Indies, St. Augustine Campus, Trinidad y Tobago;¹ el College of Science, Technology and Applied Arts of Trinidad and Tobago (COSTAATT), Trinidad y Tobago;² y The University of the West Indies (Licenciatura en Español), Mona Campus, Kingston, Jamaica.³

* Doctora en Español por The University of West Indies (UWI), St. Augustine, Trinidad y Tobago. Fue coordinadora del Programa de Español de la UWI Mona en Kingston, Jamaica e investigadora del Centre for Latin America and the Caribbean (CENLAC) de 2003 a 2015.

¹ El Centre for Latin America and the Caribbean se fundó el 27 de enero de 2003 como consecuencia directa de la celebración del VIII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios sobre América Latina y el Caribe —SOLAR— que, por vez primera, reunió en un país del Caribe anglófono a más de cien latinoamericanistas procedentes de las más variadas geografías.

² Por medio de una legislación del Parlamento de Trinidad y Tobago, el College of Science, Technology and Applied Arts of Trinidad & Tobago (COSTAATT) se fundó en octubre de 2000. Esta decisión amalgamó las instituciones de nivel terciario ya existentes en un único colegio. El objetivo ulterior de COSTAATT es desarrollar las competencias académicas y técnicas de cada estudiante y, así, equiparlos para una vida cívica, social y profesional significativa.

³ The University of the West Indies, Mona Campus, es un sitio histórico por haber sido una plantación y por haber funcionado como refugio de exiliados británicos de Gibraltar y luego de refugiados judíos de España y Portugal durante la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Las construcciones estilo barracas que alojaron a estos visitantes se convirtieron en las oficinas de la universidad, en aulas, laboratorios y residencias estudiantiles antes de la construcción de nuevos edificios a principios de los años cincuenta del siglo XX. El campus se convirtió en el University College of the West Indies a fines de diciembre de 1947 y luego de reacondicionar la infraestructura para adaptarse, abre sus puertas a los primeros estudiantes en 1948.

LOS ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EN INSTITUCIONES DEL CARIBE ANGLÓFONO

Hacia el año 2010, el cúmulo de actividades y prácticas docentes demandaba un marco metodológico cabal que distinguiera la investigación en el campo de Estudios Latinoamericanos hecha en el CENLAC. Se advirtió que cualquiera de los temas emprendidos reclamaba un análisis socio-cultural que, tangencial o directamente, obligaba a enfrentar las realidades nacionales, regionales y mundiales con sus distintas luchas económicas, políticas, sociales que sacuden a la población. En el año 2010 se dio la oportunidad de diseñar la licenciatura en Estudios Latinoamericanos en COSTAATT, nutrida por la experiencia académica del CENLAC. Para este programa se tomaron en cuenta diversas áreas de estudio con el objetivo de aplicar el conocimiento adquirido en proyectos concretos que analizaran las realidades de las sociedades y propusieran soluciones. Al momento de su formulación, esta licenciatura puso en el centro de la currícula a los individuos que viven y sufren —desorientados— los embates de la política, la economía, los fenómenos sociales y naturales.⁴ La inmigración ilegal, el narcotráfico, la prostitución, la violencia (en todas sus manifestaciones), los micro emprendimientos, la agricultura, la conservación de agua, la calidad de vida en las ciudades, los sistemas de transporte, los temas de género, los medios de comunicación, las guerras, las guerrillas, la integración, el subdesarrollo, la ecología, la alimentación, la salud, la seguridad, la raza, las artes, las lenguas, son los temas medulares que se debaten tanto en América Latina como en Trinidad y Tobago y Jamaica.

Los prejuicios no se debilitan ni los desafíos se vencen si los proyectos académicos no aprehenden y examinan metódicamente aquellas relaciones sociales, culturales, políticas y económicas que se van diluyendo en el mundo globalizado y mediático del presente. Tal concepto de mundo globalizado se interpreta como el campo ideológico predominante, es decir, el capitalismo exacerbado, que se articula con el enfoque sistémico de las relaciones internacionales pues esta perspectiva diferencia el concepto de mundialización del concepto de globalización:

La diferencia radica en que la segunda tiene componentes tanto ideológicos como económicos, vinculados con pseudoutopías deformadoras de la realidad, tales

⁴ Nina Bruni estuvo a cargo del diseño curricular de la licenciatura de junio a diciembre del 2010 y de su posterior implementación en COSTAAT hasta enero del 2012. Para actualizarse al respecto, véase <http://www.costaatt.edu.tt/academics/school-of-liberal-arts-and-human-services/department-of-languages-literature-and-caribbean-studies>.

como “la aldea global”, mientras que mundialización —desde una perspectiva sistémica— da más ampliamente la visión de un mundo vinculado por un modo de producción dominante, el capitalismo mundial. Por lo tanto pertenecen a distintos subsistemas (Bernal-Meza, 1997: 35).⁵

De ahí que una perspectiva regional de los Estudios Latinoamericanos en el Caribe inglés se vuelve estratégica porque se dirige a “contrarrestar los factores y tendencias negativas que la globalización/mundialización están generando en las economías y sociedades en desarrollo” (Bernal-Meza, 1997: 40).

Las investigaciones sobre América Latina y el Caribe no se pueden sostener sin el análisis de la dimensión regional e internacional de los fenómenos estudiados, con hincapié en el contexto y el medio del cual nacen y donde se desarrollan. Nótese que se enfatiza el concepto de “fenómenos”. En *Sociología de las Relaciones Internacionales*, Marcel Merle explica que los fenómenos integran un conjunto de acontecimientos que por su combinación en el espacio constituyen un hecho social merecedor de una investigación propia. Esta perspectiva implica que los temas mencionados anteriormente —y las agendas de investigación y cooperación— necesitan una metodología de estudio multi y transdisciplinaria e integral porque requieren mucho más que la mirada de un acontecimiento en sí.⁶ La licenciatura en Estudios Latinoamericanos se concibió con esta perspectiva metodológica y las investigaciones del CENLAC se orientaron a examinar comparativamente dichos fenómenos, sus interacciones y sus impactos concretos al nivel nacional, regional y global. Se torna obvio que con la docencia y la investigación académica se necesita producir a paso más acelerado conocimiento que se adecue aún más a la transformación de las distintas realidades del Caribe inglés y de América Latina sin autoexcluirse de la dinámica mundial.

Al momento de su fundación, el programa en Estudios Latinoamericanos de COSTAATT estaba diseñado para equipar al estudiante con las destrezas y el conocimiento necesarios que le permitieran identificar los temas relevantes de una agenda de cooperación entre América Latina y Trinidad y Tobago/Caribe anglófono. En esta estructura inicial cobran particular interés la aplicación

⁵ Dentro del sistema mundial se identifican cinco subsistemas: eidético-cultural, biológico-ambiental, económico, político y jurídico.

⁶ Merle diferencia el fenómeno del acontecimiento. Mientras que el acontecimiento constituye el objeto de estudio de los historiadores, los fenómenos integran un “conjunto de acontecimientos que por su repetición en el tiempo o por su combinación en el espacio constituyen un hecho social merecedor de investigación propia.” Así, las guerras, la integración, el subdesarrollo, necesitan ser estudiados por los sociólogos y los politólogos como fenómenos porque requieren más que la mirada del acontecimiento que los constituye para ser comprendidos. Véase nota 37.

del conocimiento adquirido y el análisis comparativo interdisciplinario de la cultura, la historia, la política, la economía, el medio ambiente y las sociedades latinoamericanas mediante el estudio de español y portugués como lenguas extranjeras. Por ende, cada año académico concluye idealmente con un programa de inmersión de seis semanas en una universidad de América Latina con la meta de que los graduados de este programa estén bien equipados para desenvolverse con solidez en un mundo profesional cada vez más pluricultural y multilingüe.

La sociología aplicada al estudio de las Relaciones Internacionales desde el enfoque sistémico histórico

arroja luz sistemáticamente sobre una masa confusa de acontecimientos y fenómenos que pueden aprehenderse convenientemente si se les toma aisladamente... el recurso al análisis sistémico permite subrayar las características propias de este tipo de relaciones [política, social-cultural, jurídica, económica y técnica]: debido a que engloban, por hipótesis, la totalidad de las otras demás actividades de las Relaciones Internacionales, se desarrollan en un medio *cerrado* donde las interacciones y las retroacciones revisten una intensidad particular (Merle, 1999: 545).

Sobre esta misma plataforma se funda la licenciatura en Estudios Latinoamericanos porque los cursos y los proyectos concebidos a partir de una perspectiva sistémica analizarán el conjunto de elementos e interacciones que explican la dinámica de los sucesos y de las tendencias en América Latina y su eventual articulación con el Caribe inglés. Quizás lento pero sin pausa, esta apertura en y hacia otras disciplinas ampliará la perspectiva de los programas de estudios y de investigación dirigidos desde Trinidad y Tobago y desde Jamaica sobre los fenómenos nacionales y regionales de América Latina, en particular, sobre aquellos que los vinculan. Tal rumbo irá erosionando los mutuos prejuicios de los estudiantes e investigadores de las regiones, lo cual redundará en un examen más preciso de la interacción entre cada subsistema; así se consolidará con mayor claridad una agenda curricular y científica que atienda a las necesidades locales y regionales que puedan paliar los efectos de políticas desacertadas o de la globalización acuciante.

El subsistema eidético-cultural es la bisagra de la licenciatura. Los cursos de los dos primeros años de la licenciatura exploran la relación entre éste y los componentes socio-históricos y culturales de América Latina porque como objeto de estudio no puede deslindarse del proceso globalizante.⁷ Por

⁷ El enfoque sistémico del estudio de las relaciones internacionales de Bernal-Meza fundamenta este artículo y los proyectos descriptos en el mismo. Dado que Bernal-Meza diferencia mundialización de globalización, las distintas interpretaciones de la globalización se vinculan

lo tanto, el grupo de asignaturas de este primer segmento presupone que una mejor comprensión de América Latina y su relación con Trinidad y Tobago/el Caribe inglés al nivel nacional, regional e internacional se logra a partir de un punto de vista histórico con obvio impacto en lo cultural;⁸ que esta perspectiva histórica se sustenta sobre el principio de que el conocimiento del pasado —en instancias comunes o similares a Trinidad y Tobago/el Caribe inglés— puede darnos indicios para posibilidades futuras de vida y organización social;⁹ que la globalización es la consecuencia exacerbada del capitalismo histórico.

El análisis sociohistórico de América Latina y el impacto de éste sobre los procesos culturales del continente es la plataforma para que el estudiante pueda consolidarse en el tercer y cuarto año de estudios. Los cursos que componen este primer ciclo de la licenciatura exigirán —cada uno a partir de su propia disciplina— una redefinición del fundamento ideológico-eidético de la globalización en relación con América Latina.¹⁰ En el tercer y cuarto años del programa, la interacción entre los distintos subsistema se vuelve evidente y el subsistema bisagra eidético-cultural se va analizando en su relación con los subsistemas biológico/ambiental, económico, político y jurídico del sistema social latinoamericano/ mundial. Los cursos de estos dos últimos niveles replican entre

con la etapa de mundialización de la economía y del comercio, por lo cual la relación entre globalización e historia es inevitable (Bernal-Meza, 1997). Entonces, “el mundo globalizado” o el proceso de globalización es una consecuencia lógica de la mundialización del capital, y el proceso de regionalización es, paradójicamente, un corolario de la mundialización (Bernal-Meza, 1999: 35). Véase nota 5 y Van Klaveren, 1997.

⁸ Los cursos son Latin American Civilization and Culture I y II, Latin American History I y II, Introduction to Latin American Studies, cuatro niveles de Español como lengua extranjera. Los cursos abordan de manera introductoria los aspectos económicos y políticos que conformaron a América Latina.

⁹ Bernal-Meza explica que “el fundamento histórico de la disciplina de las Relaciones Internacionales debe afirmarse en la comprensión de la época, lo que desencadenó un proceso de desarrollo específico, gracias al cual un sistema incorporó nuevos territorios, generando metrópolis y colonias, luego un centro y una periferia. El sistema internacional, como lo entendemos hoy, tiene su origen en el desarrollo del mercantilismo y la revolución capitalista; dentro de ella, la revolución industrial. Bajo el control de una superestructura estatal, el sistema se desarrolló como capitalista por medio del colonialismo y el imperialismo. Así logró la integración de mercados en un sistema mundial, cuyo resultado trajo autonomía y dependencia, desarrollo y subdesarrollo” (Bernal-Meza, 1997: 34). Véase nota 5.

¹⁰ El enfoque sistémico distingue el concepto *eidético* (tomado del *eidos* de Platón: idea, esencia) para referirse directamente a la idea esencial que se tiene de la globalización. El *eidos* está incluido en un sistema más amplio que constituye la particular concepción del mundo de un determinado grupo. Esta particular concepción de mundo se la define como *ideología*.

sí la articulación entre los subsistemas.¹¹ La meta central es demostrar cómo el subsistema ideológico-eidético condiciona la producción de conocimientos y su aplicación a la transformación de nuestras realidades en pos de una instancia económica capitalista liberal. La investigación de los estudiantes y profesores del campo de Estudios Latinoamericanos estará orientada a contrarrestar este efecto con la ejecución de proyectos concretos apoyados en la cooperación horizontal y con la difusión de la investigación de estudiantes y profesores mediante bases de datos compartidas con instituciones latinoamericanas y caribeñas.¹²

Las ventajas de desarrollar los Estudios Latinoamericanos en el Caribe inglés son palpables con los siguientes propósitos. Primero, estudiar la estructura sistémica del capitalismo a partir de un punto de vista histórico permite analizar la globalización como un proceso de la expansión capitalista y rechazarla como el único modo de vinculación del mundo que se quiere imponer.¹³ América Latina y el Caribe inglés pueden aspirar a un desarrollo con características propias y compartidas. Segundo, delinear objetivos y estrategias, y construir categorías de análisis que resistan la globalización en un ámbito geográfico segmentado que propicie el desarrollo sostenible: CARICOM, MERCOSUR, Región Andina, en su interacción con los bloques del primer mundo.¹⁴ Asimismo,

¹¹ Los cursos que componen este segundo ciclo son Spanish for International Relations and Environment, Introduction to International Relations and Latin America, Contemporary Spanish Latin American Politics, Issues in Contemporary International Relations in Spanish Latin America, Sociocultural Issues in Latin America, Sociopolitical Themes in Contemporary Spanish Latin American Film and Narrative, Latin American Thought, Social Development and Cooperation in Latin America, Intellectual Networking and Cooperation in Latin America, Entrepreneurship and Development in Latin America, Trade and Economics in Latin America. La licenciatura ofrece una opción en estudios del Brasil en la misma línea.

¹² Es factible una actitud de resistencia ante la globalización cultural mediante la cooperación horizontal académica. Si repasamos la historia de la cultura —en particular— de América Latina y del Caribe se torna evidente que la complejidad de las matrices culturales han rechazado constantemente los intentos de homogeneización. Más aún, muchas lenguas vernáculas e instancias de la producción cultural de nuestras regiones surgieron de la misma resistencia desde la época colonial hasta nuestros días. Esa tensión que provoca la misma resistencia es uno de los grandes temas de los Estudios Latinoamericanos.

¹³ La globalización no es un proceso autónomo de la historia social y económica. Se une a una extensa transformación que nació en la Europa del siglo XVI hasta que comenzó a cubrir el planeta en el siglo XIX (internacionalización). Su característica esencial es la instancia económica y no la política. Compárese con notas 14 y 24. Para un estudio profundo del tema véase Ferrer, 1996. Este politólogo argentino estudia el proceso globalizador que parte del Primer Orden Económico Mundial (período que abarca desde las vísperas de la expansión europea hasta el siglo XVIII) y de cuya evolución radical somos testigos y protagonistas.

¹⁴ Este aspecto constituye un buen ejemplo de interacción entre el subsistema eidético-cultural y político. Véanse notas 13 y 26.

mo, para mantener activo el diálogo en grupos regionales crear consensos y definir posiciones comunes en temas clave como lo hacen los países del Grupo de América Latina y el Caribe ante las Naciones Unidas (GRULAC).¹⁵ Tercero, consolidar cada vez más el perfil del intelectual/académico caribeño crítico y autocrítico que adopte una postura externa —más cercana a la latinoamericana— para interpelar e interpretar los fenómenos contemporáneos en vistas al desarrollo común. Cuarto, tomar una posición institucional periférica donde la investigación y enseñanza sobre Estudios Latinoamericanos sean reconocidas como espacios alternativos que constantemente cuestionen la polarización norte-sur en el Caribe inglés. Quinto, recomendar a las instituciones gubernamentales y no gubernamentales sobre estrategias de desarrollo que nazcan de la investigación académica. Sexto, identificar posibles soluciones a los problemas derivados de la diversidad cultural frente a las transformaciones impuestas por la globalización. Séptimo, educar ciudadanos con una mirada multidimensional que reevalúen y pongan en práctica los valores que transformarán las sociedades actuales en vía de desarrollo en un nuevo modelo de sociedad.

REDES INSTITUCIONALES

Para una sólida cooperación académica, las redes institucionales entre América Latina y el Caribe son imperativas. Cuando se contempla la cooperación internacional con América Latina o Europa en el contexto del Caribe anglófono, se interpreta inmediatamente que la mayor incumbencia al respecto recae en los gobiernos o en organizaciones regionales tales como CARICOM, MERCOSUR, SELA, Comunidad Andina, UNASUR, AEC, entre otras, para fomentar las redes de desarrollo. Generalmente, los gobiernos priorizan las áreas de comercio, tecnología y —en ciertos países— recursos naturales con la puesta en práctica de políticas sesgadas que apuntan a satisfacer las necesidades urgentes de los países en cuestión.

Los mecanismos de financiamiento y de reconocimiento de la labor académica de cooperación entre el Caribe Anglófono y América Latina constituyen los nexos fundamentales de cualquier iniciativa intelectual. Si bien el Caribe inglés ha ido reconociendo la importancia geopolítica de América Latina, su gran potencial económico y la dinámica cultural que acerca a ambas regiones, aún le falta tomar una contundente decisión política para instrumentar una co-

¹⁵ De los treinta y tres países que forman el GRULAC, diez son del Caribe anglófono y entre ellos se encuentran Jamaica y Trinidad y Tobago. Para mayores detalles, véase <http://www.un.org/depts/DGACM/RegionalGroups.shtml>

laboración productiva y estrecha a mediano y largo plazo.¹⁶ La excusa trillada de las barreras lingüísticas y los prejuicios culturales ya son caducas y retrasan el progreso cuando el mundo global interactúa de continente a continente. Una agenda de cooperación internacional bien estructurada y planeada es la única vía de desarrollo por el momento. Éste es —o debería ser— el objetivo estratégico ineludible para los gobiernos y, fundamentalmente, para las universidades. Los porcentajes sobre los programas de Estudios Latinoamericanos en el mundo corroboran lo anteriormente dicho y enfatizan la perspectiva teórica eurocéntrica (40%) y norteamericana (59%) sobre éstos, hecho que frecuentemente se critica al nivel universitario sin adoptar una postura alternativa y conjunta perdurable. Esta comparación comienza a mostrar la posición vulnerable del Caribe (3%) ante las posibilidades de cooperación.

Desde su fundación en el año 1948, The University of the West Indies estableció y fortaleció su misión regional e internacional para desarrollar alianzas estratégicas con otras instituciones y así ampliar el acceso a la educación terciaria y la capacidad de enseñanza e investigación.¹⁷ El tema de la cooperación, no obstante, se formalizó al nivel institucional con la Oficina Internacional en cada sede universitaria de The UWI (St. Augustine, Trinidad y Tobago; Cave Hill, Barbados y Mona, Jamaica) a partir del año 2008 aproximadamente. La fundación de la Oficina de Regionalización e Internacionalización para los tres campus universitarios en Mona, noviembre de 2012, completa el proceso.¹⁸ La fecha de la fundación de The UWI coincide con la del origen de la cooperación internacional —si se piensa en la fundación de las Naciones Unidas en 1945—;¹⁹ sin embargo, muchas décadas han pasado para que la universidad esgrimiera una actitud decisiva al respecto. Un argumento a favor de The UWI puede ser su origen y desarrollo inicial bajo la colonia británica en el Caribe, por lo cual la cooperación con otros agentes mundiales no era un imperativo y mucho menos con América Latina. Con el advenimiento de las independencias de las colonias anglófonas del Caribe, el concepto de cooperación

¹⁶ Sucede lo mismo por parte de América Latina hacia el Caribe inglés.

¹⁷ Este es el objetivo número diez de los once que el Plan Estratégico del año 2007 detalla en su informe (The UWI, 2007: 7). Ya en el Plan Estratégico 2012-2017 se ha transformado en un tema central de desarrollo (The UWI, 2012: 3-4, 9, 10, 14, 28, 36-38, 48). Complétese con Henry, 2012.

¹⁸ The UWI Mona, International Students Office en: <http://www.mona.uwi.edu/iso/>; información para estudiar en el exterior en: <http://www.mona.uwi.edu/modlang/study-abroad>; The UWI St. Augustine International Office en: <http://sta.uwi.edu/internationaloffice/>; The UWI Cave Hill International Office en: <http://www.cavehill.uwi.edu/international/>. Véanse notas 22, 23, 25 y 26.

¹⁹ Para informarse sobre la historia de la fundación de las Naciones Unidas, véase <http://www.un.org/es/aboutun/history/>.

varía a medias porque el pasado colonial de los países europeos —inmersos en el proceso de reconstrucción económica, política y social durante los 50 y 60— tuvo una gran influencia al momento de impulsar sus políticas oficiales de cooperación; en otras palabras, la descolonización puso en evidencia las carencias estructurales y económicas en las que quedaban las nuevas naciones por las deficiencias de la administración colonial. Inmersa en este contexto, la administración de The UWI continuó ininterrumpidamente sus lazos con la metrópoli sin asumir por completo que, en el Caribe, su rol como universidad regional le ofrecía oportunidades únicas para desarrollar a largo plazo un plan estratégico de cooperación con América Latina. Ninguna región es excluyente de la otra cuando se planea un desarrollo sostenible.²⁰ Los porcentajes sobre centros de estudios latinoamericanos en el Caribe (4% versus Europa 50%, Estados Unidos 23%, América del Sur 12%, Asia y Oceanía 2%) revelan la necesidad urgente de crear mecanismos de redes académicas que ofrezcan una perspectiva alternativa y sostenible que emerja de América Latina y del Caribe. Previos al establecimiento de las oficinas mencionadas, deben destacarse los proyectos pioneros de cooperación con América Latina que se sostuvieron gracias a la iniciativa individual —y el cabildeo pertinaz— de los profesores del área quienes treinta años atrás tuvieron la visión de desarrollo para principios del siglo XXI.²¹ Latinoamérica no goza todavía de una presencia fundamental en los planes de internacionalización; la balanza de ofertas para los estudiantes se inclina por Estados Unidos, Canadá y Europa.²² Se debe destacar que si éstos nos superan en número y tienen una larga tradición en la enseñanza e investigación de los Estudios Latinoamericanos, una gran proporción de sus programas se imparte al nivel de postgrado con especializaciones muy específicas y con ausencia del bilingüismo como un aspecto constitutivo del currículum.²³ Aunque este último aspecto merece tratarse de otra manera, la Facultad

²⁰ A partir del informe “Nuestro futuro común” (1987) de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, la ONU define el desarrollo sostenible como “la satisfacción de las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades”. Este concepto surge como la directriz para el desarrollo mundial a largo plazo y se funda sobre tres pilares de desarrollo que trata de lograr de manera equilibrada: lo económico, lo social y la protección del medio ambiente. Para mayor información, véase <http://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml>.

²¹ Véase, por ejemplo, Blavia Esquirol en Venezuela y Cowie en Trinidad y Tobago.

²² Para explorar las instituciones en América Latina con las cuales The UWI mantiene intercambios académicos en los tres campus, véanse notas 18, 23, 25 y 26. Con respecto al CENLAC, ver como ejemplo https://sta.uwi.edu/iir/documents/IIR_Today/2005_IIRTodayIssue3.pdf.

²³ La licenciatura en Estudios Latinoamericanos de COSTAATT es un ejemplo de bilingüismo como aspecto constitutivo del programa porque los cursos obligatorios de la licenciatura se

de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México es la única institución universitaria que ha adoptado una perspectiva integral de los temas sociales, culturales e históricos que enfrenta la región latinoamericana y que ha desarrollado un currículum para Estudios Latinoamericanos al nivel de grado (licenciatura) y de posgrado (maestría y doctorado).

La experiencia de investigación en el CENLAC enseña que las entidades de investigación y de difusión de información crecen dentro de un contexto académico en redefinición cautelosa con respecto a América Latina y sus conexiones con el Caribe inglés. Es cierto que se han logrado grandes avances desde la década de los años cuarenta en el siglo XX pero todavía resta una tarea ciclópea para equilibrar las influencias europeas y norteamericanas en los Estudios Latinoamericanos de América Latina y en su relación con el Caribe para establecer agendas de cooperación sostenidas por un marco filosófico y práctico que se ajuste a las necesidades propias (ANUIES).²⁴ En tal sentido, se podrían negociar con mayor igualdad los temas de las distintas agendas de cooperación con América del Norte o Europa. Las pocas opciones disponibles de programas de Estudios Latinoamericanos en el Caribe anglófono y la consecuente ausencia de una base de datos en este campo que pueda competir al nivel internacional es la esencia de este problema. Esto se comprueba al analizar, por ejemplo, la información sobre la oferta de programas de grado y de

enseñan en español y al concluir los dos primeros años del programa, los estudiantes egresan con un grado asociado en español. La enseñanza de la lengua extranjera es un vehículo para conocer y analizar el campo de estudios. En Europa o América del Norte, la enseñanza de la lengua extranjera no está articulada de tal manera. Algunos de los ejemplos más sobresalientes de programas al nivel de grado y postgrado son la licenciatura medio tiempo en Español y Estudios Latinoamericanos (estudios combinados) de la universidad de Sheffield (Reino Unido); la maestría interdisciplinaria en Estudios Latinoamericanos, Centro de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Varsovia (Polonia); la maestría en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Salamanca (España). Una situación similar se da en América Latina. Por ejemplo, la maestría en Estudios Latinoamericanos con énfasis en Cultura y Desarrollo del Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Costa Rica, el programa en Estudios Interdisciplinarios con énfasis en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Puerto Rico, Río Piedras Campus, comparten las siguientes características: el programa está dirigido a los estudiantes de habla inglesa, ausencia del bilingüismo con el enfoque ya mencionado, tendencia muy marcada a las especializaciones. Argentina, Chile, Uruguay, Ecuador, Colombia, siguen por lo general esta tendencia. Véanse notas 18, 22, 25 y 26.

²⁴ La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) de México ofrece un gran número de trabajos de investigación indexados que atestiguan la importancia de seguir Estudios Latinoamericanos en la región a la par de una agenda de investigación multidisciplinaria. De estos artículos se concluye la apreciación señalada. Véase <http://www.anui.es.mx>.

postgrado en Estudios Latinoamericanos en los siguientes directorios en línea: Latin American Network Information Center (LANIC) University of Texas at Austin, Latin American Studies Association (LASA), University of Pittsburgh (Estados Unidos);²⁵ América Latina Portal Europeo: REDIAL-CEISAL (Red Europea de Información y Documentación sobre América Latina y el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina), Portal del Hispanismo del Instituto Cervantes (Europa). El Portal del Hispanismo del Instituto Cervantes es la ventana al mundo para los investigadores sobre España y América Latina de todo el mundo. El análisis minucioso del número de investigadores de Estudios Latinoamericanos registrados del mundo sigue proyectando el desequilibrio ya indicado entre las regiones, donde el Caribe y América Central juntos apenas logran un 1,17%; si se las combina con América del Sur se obtiene un 8,34% del total de investigadores del mundo. Mayor consideración y acción merece la desproporción entre las Américas puesto el Caribe, América Central y América del Sur registran un 14% de investigadores registrados contra el 86% de América del Norte y, en particular, la zona del Caribe no llega a al 1% de investigadores registrados.

La lectura fría de la desproporción numérica de latinoamericanistas en el Caribe anglófono debe contextualizarse práctica y teóricamente. En cuanto a lo primero, la tecnología permitiría la expansión de una base de datos a lo largo y ancho de la región si sólo se tratara de diseminar investigación pero este objetivo clave no se cumplirá cabalmente si no se busca un pensamiento marco flexible que contrarreste las visiones insulares de la región y de la identidad —aún prevalente en la academia. La noción de Gran Caribe es la opción por las siguientes tres razones: porque retoma la básica conexión geográfica-regional que “tras la fragmentación históricamente condicionada” por las colonias, reconoce las diferencias y puede ensamblar, al mismo tiempo, intereses compartidos “que circulan por la vastedad del mar”; porque enfatiza su aspecto de “área cultural” donde las costumbres compartidas se analizan dando voz a las minorías; porque la creación de la AEC a partir de esta perspectiva esboza la noción política del concepto de Gran Caribe.²⁶

²⁵ El interés estratégico de los Estados Unidos de América por América Latina es evidente y está bien diseminado en los directorios mencionados de Estudios Latinoamericanos, los cuales registran en conjunto más de doscientos programas e instituciones al respecto en el país. Canadá y el Reino Unido, por su parte, registran algo más de diez instituciones cada uno en este campo. Véanse notas 18, 22, 23 y 26.

²⁶ Rubén Silié, sociólogo y politólogo dominicano, explica el inicio de esta tendencia con la fundación de la Asociación de Estados del Caribe en 1994. Durante su desempeño como Secretario General de la Asociación de Estados del Caribe (2004-2008), ha divulgado y puesto en evidente práctica esta noción, cuyo objetivo es contrarrestar los antiguos patrones coloniales.

Arropados los datos con una concepción marco, el número de investigadores vistos proporcionalmente a la población, al tamaño de la región y a otros factores de impacto, los esfuerzos y logros de los investigadores de Estudios Latinoamericanos en la región del Caribe fueron muchos. Mientras México concentra el 72,41% de los investigadores en el campo, Argentina, Brasil y Chile lideran en América del Sur con el 31,78%, 26,40% y 22,78%, respectivamente; Trinidad y Tobago (4%) y Jamaica (3,6%) lo hacen en el Caribe anglófono. En consecuencia, una agenda consistente de investigación triangular a mediano y largo plazo se perfila ideal sobre la base de lo ya logrado.

Los mayores peligros de una disparidad sostenida en el tiempo son que se socave la posibilidad de la consolidación de un pensamiento crítico que emerja de la investigación para determinar en la misma región qué es sustentable y alternativo para el desarrollo de América Latina y del Caribe; que se profundice una perspectiva local y/o nacionalista extrema; y que esto último derive en una falta de comprensión del rol del ciudadano y de nuestras sociedades en la dinámica regional.

PROSPECTIVA

La experiencia académica descrita rescata una variedad de cuestiones culturales, históricas, sociales, económicas y políticas susceptibles de comparación entre Trinidad y Tobago —el Caribe anglófono en general— y América Latina, y su

Véase Silié, 2008a y Silié, 2008b, Giménez Saldivia, 2005 y Duncan, 2010. Véanse notas 18, 22, 23 y 25. *Calypso* de la escritora chilena-costarricense Tatiana Lobo, transforma magistralmente el concepto de Gran Caribe en principios literarios que estructuran su novela. Para un análisis, véase Bruni, 2016. Ni Giménez Saldivia ni Duncan pronostican, por el momento, una fuerte identidad política en torno al concepto de Gran Caribe pero tampoco la niegan. Silé, Giménez Saldivia y Duncan apuestan por los factores unificadores de la región a pesar de las marcadas singularidades de los países. Compárese con nota 13.

²⁷ En este contexto, CENLAC precisó su contribución en los siguientes ocho objetivos: concebir y llevar adelante proyectos concretos de desarrollo común alternativo que se basen sobre características propias y compartidas; precisar las temáticas urgentes a enfrentar con metodologías adecuadas; impulsar el estudio del español y del portugués como lenguas extranjeras; adecuar los programas de postgrado de acuerdo a los ítems 1, 2 y 3; no abandonar el propósito de asesorar a las instituciones gubernamentales, no gubernamentales y al sector privado sobre estrategias de desarrollo que nazcan de la investigación académica; involucrar a los ciudadanos en los proyectos y actividades para que, con una mirada más plural, reevalúen y pongan en práctica los valores que transformarán las sociedades actuales en vía de desarrollo en un nuevo modelo de sociedad; analizar la incidencia de las variables culturales en el desarrollo sostenible de las sociedades en desarrollo; diseñar un sistema de evaluación práctico y accesible al público en general de los proyectos de cooperación. Véase nota 37.

análisis patentiza el problema de la transferencia del conocimiento generado al nivel académico hacia el conocimiento aplicado. Sobre esta plataforma CEN-LAC observó la oportunidad de convertirse en una entidad creadora de opinión pública sobre América Latina capaz de diseñar “estudios aplicados frente a las demandas prácticas de las nuevas instituciones públicas y privadas” que emergieron en Trinidad y Tobago (Dembicz, 2002: 185).²⁷ Todavía cuesta que se reconozca que el mundo actual no puede concebirse sin América Latina y que debe crearse una plataforma de intercambio entre el mundo académico y el de la práctica.²⁸ Es probable que por muy diversas razones históricas, culturales y políticas, el Caribe anglófono se haya ido acercando a América Latina con gran tibieza sin lograr capitalizar en lo económico, político, cultural, académico, lingüístico como tampoco afianzar acuerdos futuros ni los lazos históricos que nos unen.²⁹ Tampoco lo ha hecho América Latina hacia el Caribe inglés. La falta de recursos es uno de los argumentos que se esgrimen (“imponderable objetivo”) pero el desinterés político (“imponderable subjetivo”) parece ser el más difícil de doblegar (Dembicz, 2002: 192).³⁰ Existen, sin embargo, aspectos alentadores y políticas que parecen continuarse. El impulso que la enseñanza del español como primera lengua extranjera ha tomado desde comienzos del nuevo milenio —y contenida por políticas de CARICOM— merece atención si bien la licenciatura en español en la UWI cuenta con casi cinco décadas de existencia en el campus de Mona Jamaica, y algunos menos en el campus de San Agustín en Trinidad y Tobago.³¹

En septiembre de 2004, el entonces Primer Ministro Patrick Manning (People’s National Movement - PNM) decreta que el español se convierta en la primera lengua extranjera de Trinidad y Tobago porque comprende que el bilingüismo equivale a un mayor progreso económico y social; también instruyó que, inicial-

²⁸ Dembicz, 2002: 186-187. Véase Van Klaveren.

²⁹ No se hace referencia solamente a los lazos históricos de las colonias con las islas (por ejemplo, la presencia de Colón en Jamaica, la herencia española en Trinidad, la comunidad taína de Jamaica y su encuentro con conquistador) o a la esclavitud (que permite trazar la relación con afrolatinoamérica) sino también a los flujos migratorios intracaribeños (Panamá, Costa Rica, República Dominicana) y de afroantillanos hacia América del Sur (Ecuador, Venezuela). La relación histórica y cultural entre Cuba y Jamaica tampoco está arraigada en la conciencia social.

³⁰ El autor utiliza ambos términos cuando cautelosamente evalúa el futuro de los Estudios Latinoamericanos en Europa.

³¹ También debe señalarse que cada sede universitaria ofrece cursos de español, entre otras lenguas extranjeras, para el público en general y se logran acuerdos con países de América Latina (por ejemplo, Argentina, Chile, Colombia) para inmersiones de profesores de escuelas secundarias y para enseñar español a personal de las distintas dependencias de los gobiernos. La constancia del Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas, The UWI, Mona, merece reconocerse.

mente, un veinte por ciento de todo el personal ministerial recibiera instrucción básica en español.³² Para tal propósito se creó el Secretariado para la Implementación del Español (SIS *Secretariat for the Implementation of Spanish*) en marzo de 2005.³³ Lo que se había comprendido en aquel entonces era que el siguiente paso para continuar consolidando el desarrollo y crecimiento a largo plazo era la integración completa de Trinidad y Tobago a la economía del Gran Caribe y, en consecuencia, a las economías latinoamericanas. La perfecta ubicación geográfica de Trinidad y Tobago más sus generosos recursos naturales favorecerían la puesta en práctica de las cinco iniciativas estratégicas de esta meta: expandir el acceso al mercado, transformar al país en un eje de transporte regional, convertir el país en el centro financiero de la región, negociar la declaración de Port of Spain como la sede permanente de FTAA (Free Trade of the Americas/ ALCA-Área del Libre Comercio de las Américas), y llegar al estado de nación bilingüe hacia el 2020:

This initiative seeks to ensure that T&T becomes an effective intermediary between the Spanish-speaking South and the English-speaking northern sectors of our hemisphere.

We are determined to equip our people with the appropriate skills, training and techniques in order to compete effectively on the global stage and to provide prospective investors with a workforce that can communicate effectively and conduct business in the two dominant languages of this hemisphere.³⁴

Un cambio repentino de gobierno debilita este marco de acción en Trinidad y Tobago a la espera de un nuevo impulso. En el extremo occidental de las Antillas Mayores, vecina de Cuba y muy cerca de América Central, Jamaica goza también de una posición privilegiada geográfica y culturalmente para llevar adelante una agenda similar de cooperación con el mundo hispano más inmediato y con América del Sur. Es cierto que desde los años setentas se viene esgrimiendo, al nivel político, la importancia del español como lengua extranjera aunque nunca exenta de controversias.³⁵ El recientemente asumido

³² Para mayor información véase Secretariat, 2005. Compárense perspectivas con Williams, 2005.

³³ Para más detalles sobre los objetivos y la excelente convocatoria de la iniciativa, véase Secretariat, 2005. El Ministerio de Ciencia, Tecnología y Educación Terciaria acompañaba esta iniciativa con la enseñanza del español en un gran número de centros comunitarios de todo el país.

³⁴ *The Trinidad Guardian*, 2006.

³⁵ Para algunas perspectivas académicas y periodísticas sobre el español como lengua extranjera, el inglés y el *patwa*, véase The Jamaican Language Unit, 2016; Jettka, 2010; Schiffman, 2008; Pangeanic, 2014.

Primer Ministro Andrew Holness ha tomado un paso más desafiante: hacer que el español sea una asignatura obligatoria en las escuelas a todo nivel para que se transforme en la “segunda lengua” de Jamaica.³⁶

Mientras tanto, la realidad económica y social se impone y con urgencia se deben crear nuevas fuentes de trabajo para los jóvenes, entrenarlos para un mundo extremadamente competitivo y concientizarlos sobre las posibilidades que América Latina ofrece. Aunque parezcan una gota en el mar, los proyectos de cooperación y las investigaciones en el campo de los Estudios Latinoamericanos concretados desde el Caribe anglófono contribuyen a que los jóvenes hagan pasantías o estudien al nivel de postgrado en América Latina, y a debilitar prejuicios y desafíos mutuos siempre y cuando se aprehendan y analicen metódicamente la dinámica del mundo globalizado en la que se encuentran. Es por ello que el análisis de los fenómenos que se estudian en cada proyecto de cooperación o que se incluye en los programas de español como lengua extranjera enfatizan la dimensión regional y global de los mismos sin aislarlos de la dinámica local, siempre en pos del conocimiento aplicado.³⁷

INTEGRACIÓN POR LA CULTURA

Es fundamental delinear aspectos culturales específicos de mutuo interés entre Trinidad y Tobago, Jamaica y América Latina. El segundo desafío es su implementación para que los estudiantes de español como lengua extranjera y estudios latinoamericanos puedan ejercitar habilidades integradas que se anclen en el conocimiento del país, de otros países del Caribe anglófono, del Gran Caribe y

³⁶ *Jamaica Observer*, 2016. Éste es uno de los temas bilaterales —junto con cultura e industrias culturales— que el Primer Ministro Holness conversó con el Presidente de Cuba Raúl Castro, durante su visita para la Séptima Cumbre de la Asociación de Estados del Caribe en La Habana del 2 al 7 de junio de 2016. Esta declaración ante el Parlamento el martes 7 de junio de 2016 ya ha generado reacciones a distintos niveles, por lo pronto, entre los profesionales en lenguas extranjeras por el concepto vertido de “segunda lengua” y en los medios sociales. Muchos lingüistas y ciudadanos afirman que el *patwa* es la primera lengua de los jamaíquinos y que el inglés es su segunda lengua. De aceptarse, el español debería definirse como la tercera lengua de Jamaica aunque existen diferencias abismales entre declarar una lengua como la primera lengua extranjera de un país o como segunda lengua. Sumado a lo conceptual, las críticas al Primer Ministro podrían girar en torno a la falta de reconocimiento del *patwa* como la lengua vernácula de Jamaica y —por extensión— algunos hasta podrían usarla políticamente para señalar la distancia de su partido con “lo popular”. Por lo pronto, las opiniones son diversas entre intelectuales y la ciudadanía. El Primer Ministro tampoco comentó la estrategia para lograrlo.

³⁷ Véase nota 27. Nótese que se vuelve a enfatizar el concepto de fenómenos de Merle. Véase nota 6.

de América Latina; para que este conocimiento los reubique estratégicamente como individuos y como sociedad en la región; y para que la vida académica incentive un proceso de concientización sobre lo anterior y para que se expanda fuera de las fronteras universitarias.

El tema de la integración desde una perspectiva sistémica plantea, en esencia, una revisión del concepto de identidad —esbozada en páginas anteriores por su conexión inevitable con el concepto de Gran Caribe— y de cultura, ampliándola a todas las dimensiones de la vida. Sobre esta plataforma, la integración con América Latina emprendida desde el Caribe inglés puede estructurarse a partir de ejes que, aunque guarden relación con la historia colonial, sean relevantes para el análisis actual de los fenómenos. Por ejemplo, el eje este-Caribe estudiará las relaciones con China e India mientras que las relaciones con América Latina las abordará el eje sur-Caribe, donde la cultura sometida progresivamente por la sociedad de mercado va erosionando las características más distintivas de las islas.³⁸ Se generan, entonces, nuevas preguntas sobre el grado y los tipos de resistencia que las islas ofrecen a estos embates y de qué manera este aspecto se relaciona con el concepto de soberanía al nivel nacional y con respecto a la integración regional. La pregunta subyacente, entonces, es de qué manera una aproximación progresiva y progresista con América Latina ayudará a reflexionar y reformular los tipos de resistencia y de autonomía sin autoexcluirse de la dinámica regional. La siguiente síntesis de mejores prácticas en la clase de español como lengua extranjera en The UWI, Mona entre los años 2013 y 2016, ofrece ejemplos puntuales de cómo los objetivos lingüísticos pueden lograrse al mismo tiempo que se buscan materiales y contenidos que logren despertar la curiosidad de los alumnos en cuanto a los temas de identidad, resistencia, regionalización, colonización, asuntos contemporáneos en el contexto regional.³⁹

La migración violenta que significó la esclavitud de africanos en el Caribe y América Latina es un excelente tema de partida que traza línea directa con los movimientos de emancipación y con los procesos migratorios intra-Caribe y latinoamericanos, característicos de todo el siglo veinte hasta hoy; el protagonismo de las lenguas *patwa*, inglés estándar y español también se transfiere a otras lenguas vernáculas y argots donde se identifica la influencia africana, por

³⁸ Según se interprete, la otra región de este eje podría ser África no sólo en relación al pasado colonial esclavista sino con el presente y futuro. Así visto el Caribe se transformaría en el vértice de una relación triangular con América del Sur y África. Para un ejemplo del ámbito de la diplomacia argentina al respecto, véase Fernández, 2012.

³⁹ Para mayores ejemplos sobre prácticas similares en The UWI, St. Augustine y Cave Hill, ver Bruni, 2014b.

ejemplo, el lunfardo. No hay colonialismo sin revoluciones ni revolucionarios descollantes. El Negro Miguel, primer esclavo insurrecto quien en 1553 se alza contra los españoles en la zona aurífera de Buría (Venezuela), es un personaje fascinante de la historia, las letras y las artes venezolanas que encarna tempranamente al revolucionario latinoamericano y caribeño.⁴⁰ Esta figura desconocida motiva a los estudiantes para contrastarla con otros héroes locales y con aquellos de los procesos independentistas de la región. La trayectoria de vida y el destino de Miguel también dan lugar para discutir el concepto de héroe y antihéroe en relación con las insurrecciones del siglo XX: por ejemplo, los movimientos de resistencia en la República Dominicana ante ambas Intervenciones norteamericanas (1916 y 1965), la Revolución Cubana (1959) y su impacto en el Caribe y en América Latina. De tal manera, la esclavitud y la época colonial son disparadores fundamentales de temas —incluidos aquellos de género— que hoy nos conciernen y de las cuales derivan. Por ejemplo, cabe preguntarse qué significa esclavitud en el contexto de los fenómenos actuales de explotación laboral, de trabajo infantil, de tráfico humano, de niveles de pobreza e, incluso, del avance de la tecnología sobre las relaciones humanas. A su vez, cómo se expresan las distintas identidades que produjo el encuentro forzado de los habitantes originarios del Caribe y América Latina con europeos occidentales y africanos a los cuales posteriormente se les suman las migraciones asiáticas y de Europa oriental; y, sobre todo, de qué manera los estados nacionales reconocen la institucionalidad de las distintas etnias y/o poblaciones.⁴¹ El caso de los afrobolivianos de Tocaña en el Estado Plurinacional de Bolivia es un buen ejemplo que puede examinarse comparativamente con la situación de los cimarrones y de la comunidad rastafari de Jamaica.⁴² Se debe destacar la dificultad de englobar las distintas culturas y lenguas asfixiadas

⁴⁰ Para una investigación detallada, véase Bruni, 2013.

⁴¹ Aunque a veces el término raza se use para identificar a un grupo de seres humanos, se elige el concepto de etnia para definir a cualquier comunidad humana que comparta determinados rasgos sociales y culturales. Se asocia etnia con poblaciones por su significado en griego (ἔθνος: pueblo) y porque a veces se las usa indistintamente. Muchos investigadores, sin embargo, relacionan el concepto de etnia con un significado más cultural y el de población con características geográficas. Esta asociación es útil cuando se habla de reconocimiento institucional de las mismas. El término raza parece ser cada vez más inadecuado al punto que muchos científicos consideran que las razas no existen y que solo responden a interpretaciones sociales. A su vez, el término raza es sinónimo de homogeneidad y contradice los principios expuestos en este trabajo sobre diversidad, integración, identidad y Gran Caribe.

⁴² Para una perspectiva sobre los afrobolivianos, véase Bruni, 2014a. Para información sobre los cimarrones de Jamaica, véase <http://www.unesco.org/culture/ich/es/RL/las-tradiciones-de-los-cimarrones-de-moore-town-00053> y <http://www.encaribe.org/es/article/nanny-de-los-cimarrones/2128>.

por las deficientes nomenclaturas Caribe y América Latina y de articular el/ los significado/s de integración y soberanía en esta dinámica tan heterogénea cuyos temas troncales se disipan o mutilan en los programas educativos.

La migración afroantillana hacia la República Dominicana, Panamá, Costa Rica, Ecuador y Venezuela de fines del siglo diecinueve y principios del veinte revela el porqué y las condiciones en que la mano de obra de las Antillas Menores migra para trabajar en los ingenios azucareros, en la construcción del Canal de Panamá, en las plantaciones de plátano y cacao, en la construcción de ferrocarriles y en los pozos petroleros, respectivamente, a costos humanos tremebundos. Además de disparar la discusión sobre el neocolonialismo, el análisis de la herencia cultural de estas migraciones en los países receptores es ineludible aunque muchas veces estén ausentes de las directrices estatales. La población de los cocolos de San Pedro de Macorís, su historia, pensamiento político e idiosincrasia británica quedan registrados en su teatro danzante, en la literatura y en las artes plásticas de la República Dominicana.⁴³ De manera similar queda enaltecida la migración jamaicana hacia Puerto Limón en Costa Rica y hacia Panamá, y la de Trinidad y Tobago a Venezuela para cuyo análisis la música y lírica del calypso juegan un rol clave.⁴⁴ El calypso bilingüe de Costa Rica y de Panamá reúne cualidades lingüísticas y temáticas necesarias para que los estudiantes jamaicanos de español argumenten sobre la identidad afroantillana, temas sociales y de lengua. El costarricense Walter Ferguson, por ejemplo, reproduce en su habla en español algunos rasgos fonéticos del *patwa*, como la hache espirada o rasgos sintácticos como el uso particular de pronombres.⁴⁵ En el caso de Panamá y con similitudes lingüísticas, Lord Cobra y los Pana Afro relatan en “Negro Heart” la historia del primer trasplante de corazón de un ser humano a otro, siendo el donante un hombre africano de su naturaleza robusta; el tema del rechazo del hombre blanco al enterarse de la procedencia

⁴³ En el año 2005, el teatro danzante de los cocolos fue declarado por la UNESCO Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, http://www.unesco.org/culture/intangible-heritage/14lac_uk.htm. Véase Cowie, 2006.

⁴⁴ Para una perspectiva literaria y musical de la migración jamaicana en Puerto Limón, véase Bruni, 2016. Para el tema de la migración afroantillana en Panamá, véase Cowie, 2016. Para una perspectiva de la migración de trinitarios a trabajar en los pozos petroleros de Venezuela y su registro en el calypso y la narrativa, véase Cowie, 2004 y Cowie, 2002.

⁴⁵ Aunque por distintas razones, el tema de la identidad y lengua de los cocolos y de los migrantes jamaicanos a Costa Rica se puede comparar con las expresiones vertidas con respecto al francés que los habitantes de Bejuco, Sagua de Tánamo, provincia de Holguín, región norte oriental de Cuba, expresan en el documental “Tumba francesa de Bejuco”, producido por la UNESCO y la Cancillería de la República Argentina, en el programa *La voz de los sin voz*, <https://www.youtube.com/watch?v=W-rau4reShQ>. Véase Bruni, 2014a.

del corazón es determinante en la lírica. Además de generar polémica entre los estudiantes por razones obvias, este calypso les sirve de disparador para investigar sobre las grandes figuras afroantillanas de todos los tiempos y sobre las contribuciones del afroantillano a la sociedad y la cultura, particularmente en la diáspora.⁴⁶

La dinámica entre lengua/bilingüismo, música e identidad afroantillana revela intersecciones ignoradas que agitan inagotablemente la tensión entre soberanía e integración y que permiten exhumar lo que alguna vez las construcciones oficiales de patria, etnia y civilización enterraron con relativo y penoso éxito. La fusión musical entre reggae y salsa cantada en español optimiza este debate en el aula.⁴⁷ El video musical “Si Jah está al lado de mí” del jamaiquino Tony Rebel sirve, en primer lugar, para estimular estudios lingüísticos comparativos de las versiones en *patwa* y español, donde se observan cuestiones léxicas, sintácticas y de fonética además de abordarse, en términos generales, el tema de la traducción al español; por otra parte, para indagar en aspectos socioculturales compartidos que el video presenta. La relación entre lengua e identidad se robustece cuando se especula sobre la importancia del bilingüismo tanto para abrir un nuevo mercado en el campo de las industrias culturales como para analizar el impacto de la diáspora cultural de Jamaica hacia América Latina. La dinámica de este éxodo permite ahondar en lazos poco explorados como el rastafarianismo en Argentina y, sobre todo, trazar aspectos afines de los afrodescendientes desde Jamaica al Cono Sur. En el caso particular de Argentina, se puede comprobar que los africanos y sus descendientes son el tercer pilar invisibilizado de la constitución social, cultural y política del país.⁴⁸ Como la música ha probado ser el mejor catalizador, los videos de Fidel Nadal no sólo exponen a los estudiantes jamaiquinos a la figura de un afroargentino rastafario sino también a videos musicales que abordan temas sociales como la inmigración, la religión rastafaria, la pobre-

⁴⁶ Las reacciones de los estudiantes en el aula son dignas de registrar. Con cierta autocritica, algunos estudiantes reconocieron haber soslayado el pensamiento de Marcus Garvey que tanto influyó en los migrantes afroantillanos y en sus sociedades. Por otra parte, se notó la dificultad que tenían en comprender a los *calypsonian* cantando en lengua vernácula de hace medio siglo aproximadamente.

⁴⁷ En cuanto a las fusiones musicales, vale destacar el esfuerzo del jamaiquino Richie Stephens para recuperar el *Ska* tradicional en lo que llama *technoska* o *Ska Take Ova* (escritura de la expresión coloquial por *take over*, apropiarse, apoderarse, tomar las riendas, tomar control) con su producción “Everybody dance” donde en la misma lírica Stephens define el propósito de esta renovación musical. Otro rico ejemplo de fusión es la famosa adaptación “I’ve seen that face before (Libertango)” de la jamaiquina Grace Jones de “Libertango” del compositor argentino Astor Piazzola.

⁴⁸ Para una revisión del tema, véase Bruni, 2015.

za, el amor.⁴⁹ Las conexiones mencionadas a modo de ejemplo, flexibilizan el concepto de identidades y de autonomía; a su vez enriquecen los programas de estudio siempre y cuando se incorpore investigación que parta de la escrutinio de los momentos cumbre de la historia y cultura de Jamaica para que los jóvenes los recuerden —o aprendan— y luego puedan comparar con América Latina y el resto del Caribe. Tal es la situación cuando se les plantea la relación entre identidad, independencia/descolonización (1962), desencanto, pobreza, y diáspora a partir de la historia del *ska* y su influencia decisiva, por ejemplo, en grupos musicales argentinos a partir de los 1970 y durante los 1980 y 1990 tales como Los Pericos, Los Fabulosos Cadillacs, Los Auténticos Decadentes, Viudas e Hijas de Roque Enroll.⁵⁰ Los diversos ejercicios lingüísticos se diseñan para que los alumnos puedan comentar sobre la fuerza creativa que emana de las clases más deprimidas e identifiquen, comparativamente, el derrotero de la música popular hasta que, como en un movimiento de colonización a la inversa, instalan las expresiones musicales marginadas por las clases pudientes en los países de origen en la misma metrópoli colonial y para el mundo.⁵¹

⁴⁹ A modo de ejemplo, véanse los videos musicales de Fidel Nadal “Te robaste mi corazón”, “Hoy te vine a buscar”, “Luz y compañía”. También compárese con “Tú sin mí”, reggae del argentino Dread Mar I. Algunos aspectos sociales pueden compararse con la canción “August Town” del cantante jamaicano Duane Stephenson.

⁵⁰ El *ska* es un género musical que surge en las zonas más deprimidas del centro de Kingston, Jamaica a finales de los años 1950 y llega a su máximo esplendor a mediados de la década del 1960. Deriva de la fusión de la música afroamericana de aquel tiempo adaptada a ritmos propiamente jamaicanos. El *ska* es el precursor del reggae. Las adaptaciones al español del *ska* en Argentina y el fenómeno particular del *ska* en México sorprenden a los estudiantes por igual. En el caso argentino se destacan las adaptaciones de “My Boy Lollipop” de Millie Small por Viudas e Hijas titulada “Lollipop”; “Too Experienced” de Barrington Levy por Los Pericos titulada “Mucha experiencia”, en: <http://www.youtube.com/watch?v=npO-WvCbt-Q>. Se debe destacar que Los Skatalites son la influencia clave para Los Pericos. El documental de CONACULTA titulado “Ska en México” es muy ilustrativo para el caso de México.

⁵¹ En la clase del segundo año del curso de español durante el semestre II del año académico 2015-2016 se pudieron establecer coincidencias, por ejemplo, entre la trayectoria del *ska* y reggae —aceptados en las clases pudientes de Jamaica luego de que fuera un éxito rotundo en Londres— y la del tango —reconocido por las clases más pudientes argentinas luego de que París lo aclamara. Para mayores detalles sobre el tema de identidad, los orígenes del *ska* y su derivación en el reggae, véase la primera parte del documental de la British Broadcasting Corporation titulado “Reggae, The Story of Jamaican Music Programme 1: Forward March”. Los ejercicios lingüísticos que preparan la discusión se centran en interpretación de frases claves de los videos, traducción de fragmentos centrales de las canciones, explicación de términos difíciles de traducir, definición de los conceptos discutidos según el punto de vista actual de los jóvenes, argumentar por contraste con otros fenómenos musicales populares actuales como el Dance Hall.

La quintaesencia de esta propuesta de Estudios Latinoamericanos desde el Caribe anglófono es, en definitiva, que se descubran las formas actuales de colonialismo y cómo la relación histórica con la metrópoli colonial socava las identidades, el desarrollo económico y la consolidación política, democrática y de la sociedad civil de las ex colonias dentro de sus fronteras y en la región.

BIBLIOGRAFÍA

- BERNAL-MEZA, Raúl (1991), *Claves del nuevo orden mundial*. Buenos Aires: GEL.
- (1994), “Globalización, regionalización y orden mundial: los nuevos marcos de inserción de los países en desarrollo”, en *Globalización, integración e identidad nacional*. Buenos Aires: GEL, 45-65.
- (1994), *América Latina en la economía política mundial*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- (1996), “La globalización: ¿un proceso y una ideología?”, en *Realidad Económica*, núm. 139, 83-99.
- (1997), “La mundialización. Orígenes y fundamentos de la nueva organización capitalista mundial”, en *Realidad Económica*, núm. 150, 33-52.
- (1998), “Los procesos de globalización: perspectivas y riesgos para América Latina”, en *Contribuciones*, núm. 3, 117-157.
- (1999), “Mercosur. ¿Regionalismo o globalización? Tres aspectos para la decisión de políticas”, en *Realidad Económica*, núm. 165, 32-59.
- (2000), “El subsistema eidético-cultural: imágenes de la sociedad nacional, regional y mundial”, en *Sistema mundial y MERCOSUR: globalización, regionalismo y políticas exteriores comparadas*. Buenos Aires: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano, 162-202.
- BLAVIA EQUIROL, Antonio (1992), *Evolución del pensamiento político*. Caracas: Equinoccio Ediciones de la Universidad Simón Bolívar.
- BRUNI, Nina (1999), “Una lectura de la globalización a partir de Abel Posse”, inédito.
- (2006), “Los inmigrantes antillanos en el Canal de Panamá: la mirada poética de Gerardo Maloney”. Ponencia presentada en el X Conferencia de la SOLAR, noviembre 20-24, La Habana, Cuba. Inédito.
- (2013), “La insurrección del Negro Miguel en las letras y las artes plásticas de Venezuela”, en *Cuadernos Americanos*, vol. 2, núm. 144, 205-225. Disponible en: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca144-205.pdf>; <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4353849>

- (2014a), “La tumba francesa de Bejuco”. Décimo Encuentro de la Asociación de Latinoamericanistas de Trinidad y Tobago. Institute of International Relations, The University of the West Indies, St. Augustine Campus, October 24, Trinidad and Tobago. Inédito.
- (2014b), “Spanish Language: Classroom Research at The University of the West Indies (St. Augustine, Cave Hill and Mona) 2000 to Present”. Artículo presentado en el Staff/Graduate Seminar. Department of Modern Languages and Literatures, Nippon Room, Language Lab, Faculty of Humanities and Education, The University of the West Indies, Mona. February 13. Inédito.
- (2015), “Los afroargentinos: estado de la cuestión”. México: UNAM, CIALC. En prensa.
- (2016), “La narración del Caribe afroantillano en *Calypso* de Tatiana Lobo”. Santo Domingo, República Dominicana: Sección Nacional Dominicana, IPGH, OEA. En prensa.
- COWIE, Lancelot (2002), “El tema de viaje y turismo en la literatura caribeña de habla inglesa: el caso de ‘el calypso’”, en PEREIRA, Alberto; BOXILL, Ian y MAERK, Johannes, ed., *Turismo, desarrollo y recursos naturales en el Caribe. Construcción del conocimiento en América Latina y el Caribe*. México-Jamaica: UWI-Jamaica, UQROO y Plaza y Valdés, 43-53.
- (2004), “*Las generaciones del Zumaque*: novela emblemática del petróleo en Venezuela.” XXX Simposio de Docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana: La Literatura Venezolana y la Formación del Imaginario Nacional. CD.
- (2006), “Cocolos, emigración y narrativa dominicana”, en *Cuadernos del CILHA, Revista del Centro Interdisciplinario de Literatura Hispanoamericana*, año 7, núms. 7-8. Disponible en: <http://bdigital.uncu.edu.ar/1089>
- (2008), “El Centre for Latin America and the Caribbean y su rol desde el Caribe anglófono”. Inédito.
- (2016), “Racismo y diferencia en la literatura sobre el Canal de Panamá”. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín. En prensa.
- y BRUNI, Nina (2005), *Voces y letras del Caribe*. Mérida, Venezuela: Ediciones El otro el mismo, Centre for Latin America and the Caribbean.
- (2006), “Dossier Voces del Caribe”, en *Cuadernos del CILHA*, año 7, núms. 7/8, 11-80.
- DEMBICZ, Andrzej (2002), “Estudios latinoamericanos en Polonia”, en *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, núm. 72, 179-193.

- FERNÁNDEZ, Ariel (2012), *La revolución verde en el África Subsahariana*. Buenos Aires: Instituto Superior del Servicio Exterior de la Nación Argentina, Catálogos.
- FERRER, Aldo (1996), *Historia de la globalización. Orígenes del orden económico mundial*. Buenos Aires: FCE.
- GARCÍA, Gary (2013), *The Electronic Journal of Neo-Tropical Wildlife*. St. Augustine: The UWI. Disponible en: https://sta.uwi.edu/ffa/foodprod/Prof_Gary_Garcia.asp
- GIMÉNEZ SALDIVIA, Lulú (2005), “La formación del Caribe. Rutas de la identidad”, en *Voces y letras del Caribe*. Mérida, Venezuela: Ediciones El otro el mismo, Centre for Latin America and the Caribbean, 13-58.
- HENRY, Joel (2012), “Regional Competitiveness Takes the Spotlight”, en *The Pelican, A Magazine of The University of the West Indies*, núm. 11. Disponible en: <http://www2.sta.uwi.edu/pelican/features/article6.asp#>
- “Integrating Economy into Greater Caribbean: T&T Looks to Latin America” (2006), en *The Trinidad Guardian*. Disponible en: <http://legacy.guardian.co.tt/archives/2006-01-26/PA.html>
- JETTKA, Daniel (2010), “The Language Education Policy in the Tension Between Standard Jamaican English and Jamaican Patwa”. Disponible en: http://www.daniel-jettka.de/pdf/JETTKA-The_language_situation_of_Jamaica.pdf
- LESSER, Taryn; FERNÁNDEZ, Berta; COWIE, Lancelot y BRUNI, Nina (2006), *Intra-Caribbean Migration and the Conflict Nexus*. Ottawa, Canada: HRI, IOM, AEC, CENLAC. Disponible en: <http://www.unhcr.org/4bfb92099.pdf>
- MERLE, Marcel (1997), *Sociología de las relaciones internacionales*. Madrid: Alianza Universidad.
- PANGÉANIC (2014), “Should Spanish Become Jamaica’s Second Language?”. Disponible en: http://www.pangeanic.com/knowledge_center/should-spanish-become-jamaicas-second-language/#
- “PM Wants Spanish to be Jamaica’s Second Language” (2016), en *Jamaica Observer*, Disponible en: <http://m.jamaobserver.com/mobile/latestnews/PM-wants-Spanish-to-be-Jamaica-s-second-language>
- SCHIFFMAN, Harold (2008), “Jamaica, a Foreign Language Policy”. Disponible en: <http://listserv.linguistlist.org/pipermail/lgpolicy-list/2008-October/008131.html>
- SECRETARIAT FOR THE IMPLEMENTATION OF SPANISH (2005). Disponible en <http://test.gov.tt/Services/SIS>
- SILIÉ, Rubén (2008a), “La AEC forja la Historia del Gran Caribe”, en *El Gran Caribe: un solo mar y doce premios nobel*. República Dominicana: Asociación de Estados del Caribe, Secretaría de Estado de Cultura, 13-18.

- (2008b), “La AEC en el contexto del regionalismo”, en ALTMANN, Josette y ROJAS ARAVENA, Francisco, eds., *América Latina y el Caribe: ¿fragmentación o convergencia? Experiencias recientes de la integración*. Ecuador: FLACSO Ecuador, Ministerio de Cultura Ecuador, Fundación Carolina, 253-260.
- “The Centre of the Americas” (2005), en *The Trinidad Guardian*. Disponible en: <http://legacy.guardian.co.tt/archives/2005-11-03/opinion.html>
- THE JAMAICAN LANGUAGE UNIT (2016), “Bilingual Education Project”. Disponible en: <http://www.mona.uwi.edu/Dllp/jlu/projects/index.htm>
- THE UNIVERSITY OF THE WEST INDIES (2007), *Strategic Plan 2007-2012*. The University Office of Planning and Development. Disponible en: <https://www.mona.uwi.edu/opair/strategic-plan/draft-strategic-plan-2007-2012.pdf>
- (2012), *Strategic Plan 2012-2017*. The University Office of Planning and Development. Disponible en: [https://www.mona.uwi.edu/opair/strategic-plan/UWI+Strategic+Plan+2012-2017+\(Final\).pdf](https://www.mona.uwi.edu/opair/strategic-plan/UWI+Strategic+Plan+2012-2017+(Final).pdf)
- VAN KLAVEREN, Alberto (1997), “América Latina: hacia un regionalismo abierto”, en *América Latina en el mundo*. Chile: Editorial Los Andes, 214-254.
- WILLIAMS, Carol J. (2005), “T&T looks to Latin America: Trinidad Says it Needs Spanish to Talk Business”, en *Los Angeles Times*. Disponible en: <http://articles.latimes.com/2005/aug/30/world/fg-spanish30>.